

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2010**

**TEMA GENERAL:
MAYORDOMOS DE LOS MISTERIOS DE DIOS**

Mensaje dieciséis

**La iglesia: el misterio escondido
en la economía eterna de Dios y la perla de gran valor**

Lectura bíblica: Ef. 3:4, 9-11; Mt. 13:45-46

I. La iglesia es el misterio escondido en la economía eterna de Dios—Ef. 3:9-11:

- A. En este universo hay un misterio escondido, un misterio que está escondido en Dios; este misterio escondido se halla en la economía eterna de Dios—vs. 4, 9.
- B. La economía eterna de Dios emana del propósito eterno de Dios, que es lo que Dios se propuso; Dios ha tomado la firme y clara determinación de obtener la iglesia—1:9; 3:11; 2 Ti. 1:9.
- C. El propósito de Dios, lo que Él se ha propuesto realizar, emana de la voluntad de Dios; la voluntad de Dios es el origen, y el propósito es el fruto o resultado—Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 11; 3:11:
 - 1. La voluntad de Dios es lo que Dios desea obtener, y lo que Él desea obtener es la iglesia—Ro. 12:2, 4-5.
 - 2. La iglesia es nacida de la voluntad de Dios porque ella es lo que Dios desea; es por causa de la iglesia que Él nos quiere a nosotros—Ef. 1:4-5, 22-23; 5:29-30.
- D. La voluntad de Dios es obtener la iglesia; Él se ha propuesto cumplir el deseo de obtener la iglesia, que es lo que Él anhela—1:5, 9, 11; 5:25; Mt. 16:18.
- E. Según Efesios 3:4, la iglesia tiene un título especial: *el misterio de Cristo*:
 - 1. En la economía de Dios revelada en el Nuevo Testamento, tenemos principalmente dos misterios—Col. 2:2; Ef. 3:4:
 - a. El primer misterio, revelado en el libro de Colosenses, es Cristo como el misterio de Dios: Dios corporificado, Dios definido, Dios explicado, Dios expresado, Dios hecho visible—2:2.
 - b. El segundo misterio, revelado en el libro de Efesios, especialmente en el capítulo 3, es la iglesia como el misterio de Cristo—v. 4.
 - 2. La iglesia es una entidad corporativa producida a partir de Cristo, quien es el misterio de Dios—Col. 2:2; Ef. 3:4; 5:30-32.
 - 3. Es por medio de la iglesia como el misterio de Cristo que la multiforme sabiduría de Dios será dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales—3:10.
- F. El asunto crucial que hace que la iglesia sea un misterio es Cristo—Col. 1:27:
 - 1. El Cristo misterioso, quien es el misterio de Dios, nos ha sido suministrado, y ahora nosotros le tenemos en nuestro interior—Ro. 8:10; Ef. 3:17a.
 - 2. Cristo como el misterio que está en nuestro interior hace que seamos parte de una entidad, que es el misterio de Cristo, la iglesia; es en este sentido que la iglesia es un misterio—Col. 1:27; 2:2; Ef. 3:4, 9-11.

3. El Cristo que es el Espíritu vivificante que mora en nosotros es la esencia, el elemento, la sustancia y el factor que hace que la iglesia sea misteriosa y que cada miembro de la iglesia sea un misterio—1 Co. 15:45.
 4. Nosotros somos los miembros misteriosos del misterioso Cuerpo de Cristo, la iglesia—Ef. 5:30.
- G. El gran misterio —Cristo y la iglesia— es el significado del universo—Ap. 4:11; Ef. 5:32:
1. Cristo y la iglesia son el significado del universo y de la vida humana.
 2. La intención de Dios al crear todas las cosas, incluyendo al hombre, era que el hombre se mezclara con Dios a fin de que fuera producida la iglesia—Zac. 12:1; Ef. 3:9.
- H. El deseo que Dios tiene en Su corazón es obtener el misterio de Cristo: el Cuerpo de Cristo como el aumento y la expresión de Cristo—1:5, 9, 11, 22-23:
1. La vida del Cuerpo es la máxima satisfacción de nuestra experiencia espiritual; sólo nos sentiremos plenamente satisfechos cuando comprendamos que somos parte del misterio de Cristo y vivamos como miembros del Cuerpo de Cristo—5:30; Ro. 12:4-5.
 2. A fin de conocer lo que es la vida cristiana, debemos conocer el misterio de Cristo—Col. 1:27; Fil. 1:19-21.
 3. El misterio de Cristo debe ser nuestra vida diaria; sin este misterio, nuestra vida sería simplemente la vida de un ser humano, no la vida de un cristiano—Ef. 3:4; 1 Ti. 3:15-16.

II. La iglesia es la perla de gran valor—Mt. 13:45-46:

- A. El comerciante que busca perlas finas es Cristo, quien buscaba la iglesia para Su reino; después de encontrar una perla de gran valor, fue a la cruz y vendió todo lo que tenía y la compró para el reino—vs. 45-46:
1. La perla es producida en las aguas de muerte (el mundo lleno de muerte) por la ostra viva (el Cristo viviente), que cuando es herida por una piedrecita (el pecador) segrega su jugo vital sobre la piedrecita que la hiere (el creyente)—v. 46.
 2. Puesto que la perla proviene del mar, que representa el mundo corrompido por Satanás (Is. 57:20; Ap. 17:15), debe referirse a la iglesia, que está constituida principalmente de creyentes regenerados provenientes del mundo gentil, y que es de gran valor—Mt. 13:46.
 3. A los ojos del Señor, la iglesia es la perla de gran valor—16:18.
- B. La parábola de Mateo 13:45-46 nos muestra lo que Cristo desea obtener:
1. En última instancia, lo que el Señor desea obtener es la perla de gran valor: la iglesia como la consumación de Su completa obra salvadora—16:18.
 2. Lo que Cristo desea al efectuar la redención y al llevar a cabo Su salvación orgánica no es simplemente obtener individuos, sino la iglesia—Is. 53:10-11; Hch. 20:28; Ro. 5:10; Ef. 5:25; He. 12:2.
 3. La iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, es la perla de gran valor que el Señor desea obtener—Mt. 13:45-46; 16:18; Ef. 1:22-23; 4:16:
 - a. Es preciso que sepamos lo que el Señor, a quien buscamos, desea obtener; si no sabemos lo que Él desea, no podremos hallarlo—Mt. 16:18.
 - b. Lo que el Señor anhela es la perla de gran valor que es producida por Su ministerio de tres etapas: encarnación, inclusión e intensificación—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 5:6.